

La obra posterior a la guerra: "Giorno dopo Giorno" (1947); "La vita non è sogno" (1949); "Il falso e vero verde" (1956); "La terra impareggiabile" (1959).

Es importante también su labor como traductor, entre la que destacaremos las traducciones de Esquilo, Sófocles y Catulo entre los clásicos, así como de Shakespeare, Molière o Neruda. En 1959 se le concedió el premio Nobel de literatura.

(Traducción y nota, por Manuel Moreno)

